

# EXTRAORDINARIA MANIFESTACION DE CANARIEDAD

## LAS FIESTAS DEL "ALMENDRO EN FLOR"



*Los niños, vestidos como la "gente de antes", ha sido una nota simpática, entre las muchas habidas, de la fiesta tejedense.*

## Homenaje a Néstor Alamo y actuación de "Los Sabandeños"

**S**eptimas Fiestas del "Almendro en Flor". Tejeda. Febrero de 1975. Un año más, esta singular festividad se ha traducido en una extraordinaria manifestación de canariedad. De esencias de la tierra isleña que parece, y este es el mejor testimonio, caminar firmemente hacia el centro y raíz de sus vivencias más puras.

Tejeda, el último domingo del febrerillo loco nos ha mostrado a miles de personas las cosas de la tierra. Trabajos y aperos. Costumbres y vestimentas. Sin aspavientos ni tracas; sin altavoces, ni barracas.

Exhibición palpitante de trabajos artesanales, trillas, pastoreo, plantas, calados. En casas de íntimo sabor isleño, con sus floridos patios. Canciones de la tierra

culminando en concursos seguidos con la máxima atención por los romeros del "Almendro en Flor".

Y en la fiesta, un acto especial, caluroso, multitudinario e íntimo a la vez: el homenaje a quien ha plasmado en letra y música las sombras que el Nublo tiende sobre el abrupto escenario central de la Isla. Homenaje a Néstor Alamo. Palabras, placas, recuerdo perenne en un marco idóneo: un rincón canario. No es de extrañar que el homenajeado no tuviera palabras para responder. Como no las hay cuando se siente, cantada con el corazón, esa canarísima canción.

Como lo hicieran, con otras muchas de todas las islas, "Los Sabandeños", venidos de la hermana isla tinerfeña sólo a ese objeto, compartiendo su



*Las canciones, el guitarreo, otro número popular y espontáneo en las fiestas del "Almendro en Flor".*



*Y para remojar el "gasnate", un trago, !!Aceptamos la invitación!!*

actuación con un pueblo que, por encima de provincianismos, ha formado un acompasado y vehemente coro.

Séptimas fiestas del "Almendro en Flor", una de las más canarias y populares manifestaciones que, al menos, en nuestra Isla, se puede gozar. Así lo entendieron tantas personas que han rebasado, en mucho, todos los cálculos previstos. Prueba, sin duda, de que se vuelve a la tierra, para conocerla. Es decir, para amarla.

*Texto y fotos:  
ANTONIO CARDONA SOSA*